



EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

Año VI Número 5.191
Número suelto: 12 Francos
Un semestre: 350 Francos
PARIS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

CONJETURAS

Quien inicie la agresión, perderá la guerra por Indalecio Prieto

EN países libres donde el sufragio universal no constituye una farsa, los partidos políticos se entregan a campañas de propaganda, casi siempre frenéticas, ante cualquier contienda electoral, revelando así que depende de elementos ajenos a ellos el resultado de la lucha. Si únicamente dependiera de ellos, estarían demas su propaganda, pues no iban a malgastar energías y dinero en convencerse a sí mismos ni en la tarea, igualmente absurda, de convencer a sus adversarios. El esfuerzo se ocuparía a conquistar el voto de gentes no encuadradas dentro de las organizaciones políticas y que, sin ser píguiles, deciden el pugilato. En suma, se aspira a conquistar la masa neutra, verdadero fiel de una balanza cuyos platillos suben o bajan a virtud de inclinaciones de la opinión pública, determinadas frecuentemente por factores circunstanciales.

Asistiendo a la propaganda que ahora hacen de un lado los Estados Unidos y de otro Rusia acusándose mutuamente de afanes de dominación mundial, cabe suponer que ninguno de los dos elementos potenciales se cree con fuerza bastante para derrotar al otro. Esa propaganda prebela podría perseguir finalidades internas, y en gran parte las persigue, en los Estados Unidos, pero desde semejante punto de vista carecería de sentido en Rusia. En Norteamérica, democracia, conviene persuadir a los ciudadanos, preparándoles el ánimo para posibles resoluciones de incalculable trascendencia, que no pueden adoptarse contra su parecer; en Rusia, dictadura, no es menester ningún asentimiento general.

Está claro que ambas colosales acciones enfocadas preferentemente hacia afuera la propaganda. Sus estaciones de radio, costeadas gubernativamente, la realizan en multitud de idiomas extranjeros para ganar voluntades ajenas. Físcase, pues, la adhesión de masas neutras, en forma de auxilios materiales y de apoyos espirituales. O sea, América del Norte y la URSS saben, como los partidos políticos en las contiendas electorales, que no está exclusivamente en manos de cada uno la deseada victoria, sino que hay otros factores decisivos. Asombrarían, si fueran conocidas, las sumas considerabilísimas que cuesta esa propaganda. Tampoco fueron pequeñas las cantidades que se gastaron con ocasión de las dos guerras mundiales del presente siglo que, visperas de su advenimiento, fue llamado «el siglo de la paz» por quienes cifraban en próximo porvenir toda suerte de venturas.

¿Hay masa neutra respecto del mayor conflicto en ciernes? Enorme. Fórmala inmensas muchedumbres que anhelan paz a todo trance, y puede ser decisiva. El resultado final de la conflagración no radicará en el superior poderío industrial y militar de un bando cualquiera, sean muchos o pocos los coadyuvantes, sino principalmente en la conducta, en tener razón. Bajo este aspecto, la coalición democrática lleva gran ventaja: una mala conducta de sus dirigentes, desposeyéndoles de razón para guerrear, agrietaría y desmoronaría su propio frente. La coalición totalitaria, en cambio, quedaría libre de tan tremendo peligro, a causa del sometimiento incondicional de sus súbditos.

¿Quién, a los ojos de la masa neutra, carece de razón? El agresor. Consiguientemente, si otorgan plena efectividad al factor psicológico de que tratamos, habrá de perder la guerra, quien realmente inicie la agresión, que no podrá ser disimulada por propagandas artificiosas.

Recientemente, y con competencia en el habitual, don

Casimiro Lana-Sarrate, distinguido ingeniero, ha examinado en el diario bonaerense «La Prensa», los estudios del geógrafo inglés Mackinder, según los cuales quien domine el «Heartland» o «Tierra Central», constituido por el oriente de Europa, y el norte de Asia, dominará la «Isa Central», formada por Europa, Asia y África, y después las «Isas Satélites», entre ellas el Continente americano, que es la mayor desde el 10 de Marzo de 1948 —dice el señor Lana-Sarrate— la URSS no sólo ha consolidado su posición en el Heartland, sino que ha extendido su dominio directo o indirecto a un sector muy importante (Manchuria y norte de China) del «primer círculo exterior» de que hablara dicho geógrafo. De ser cierta la teoría de Mackinder, estaríamos condenados en plazo más o menos corto. Desde que Lana-Sarrate escribió su comentario, el dominio comunista se ha extendido más, pues hallase ya bajo el China casi entera, debiéndose considerar soviéticos a setecientos millones de habitantes de la tierra (doscientos en Rusia, cien en los países satélites de Europa) y cuatrocientos en China), es decir la tercera parte de la población del mundo.

Sin embargo, el insigne comunista no se rinde a los argumentos del sabio británico. «La teoría de Mackinder —declara— fue formulada hace medio siglo y desde entonces han surgido nuevos y poderosos factores geoestratégicos... Los geoestrategos de nuestros días aseguran que una guerra mundial moderna sólo puede ganarse si se dispone de minerales necesarios para fabricar los armamentos últimos que inventados y se encuentran en la preparación científica imprescindible para transformar esos minerales en esas nuevas armas. Seguidamente, dejando para fecha posterior el examen de la preparación científico-técnica de las naciones rivales, el señor Lana-Sarrate detalla, con acopio de datos, el carbón, hierro, petróleo, cobre y plomo de que dispone cada uno de los sectores en guerra y la capacidad productora de ambos, para llegar, basándose en manifiesto desequilibrio, a la siguiente conclusión: «El país soviético no podría resistir una larga guerra con Estados Unidos».

¿Mas la guerra habría de ser larga? Si lo fuera, asistiríamos, con el lanzamiento de abundantes bombas atómicas, a la destrucción del mundo, no habiendo vencedores ni vencidos, lo cual acaso ocurra también en cualquier otra guerra. La naturaleza de ésta haría inevitable el uso de dicha arma, aunque se establecieran previamente acuerdos internacionales prohibiéndola. Se ha citado el caso de los gases asfixiantes, en que el acuerdo prohibitivo se cumplió durante la última guerra, no por respeto al texto de los convenios, sino por miedo a represalias de fácil realización, pues nazifascistas y aliados se contaban con el mortífero sistema químico, y de esto se deduce, que tal acuerdo dista bastante de la exactitud: los gases asfixiantes no se utilizaron, cierto, en los frentes, pero sí en la retaguardia, donde las cámaras de gas se encargaron de matar a cientos de miles de seres humanos con el menor costo posible. Se correrán —ya se corrieron en 1944 y 1945— los mismos riesgos en el frente que en la retaguardia, porque los presuntos contendientes atenderán a destruir centros de producción antes que ejércitos.

Si la teoría de Mackinder quedó sin valor para los nuevos estrategas cimentadores de la tesis sustentada por el señor Lana-Sarrate, dichos modernos concepcionistas —cicloran tan vertiginosamente el progreso— se han quedado rezagadísimo en relación con

los descubridores de las explosiones atómicas. Lo que aquellos defensores de la pistola, a que en duelo a pistola le fueran atribuidas ventajas a un duelista alto y corpulento sobre otro bajo y canijo. ¿No sería grotesco que, para calcular las respectivas dosis de tiro, concienzudos fisiólogos o simples profesores de gimnasia tallaran a los adversarios, le midieran el tórax y les recomendaran los músculos? Ambos pueden apretar cómodamente el gatillo de la pistola. De existir desventaja, la hay para el alto y corpulento, quien ofrece mayor blanco a las balas. Exactamente lo mismo que ocurre con la lucha atómica, donde presenta mayor blanco el superdotado, el que tenga más instalaciones hulleras, más fábricas de acero, más pozos de petróleo, más fundiciones de cobre y plomo y, sobre todo, concentraciones humanas —anexas siempre a centros industriales— más potentes. En orden al arma mortal —la pistola o la bomba— la desdicha sería similar entre los beligerantes.

Pintando el nuevo panorama descubierta al comprobarse que Rusia posee la bomba atómica, Walter Lippman escribió: «No hay ninguna razón para creer que el Gobierno soviético esté más dispuesto que antes a precipitar una guerra mundial. Conforme ni ahora ni antes Rusia —lo hemos dicho reiteradamente, fiando en el talento de sus directores—, estuvo propicia a semejante desatino. Sus procedimientos de expansión, hasta ahora acompañados por el éxito, son otros, casi todos reprobables. Para nosotros, ¿se decidieron Estados Unidos a un acto de agresión iniciador de espantosas matanzas? Creemos que no, por mucho que les afere presumir que dentro de poco Ru-

(Termina en la 3ª pág.)

El Congreso de la C. I. O. contra el régimen de Franco

En el XI Congreso celebrado en la ciudad de Cleveland por el C.I.O. (la gran Central sindical norteamericana, que agrupa más de seis millones de afiliados), fueron aprobados los principales puntos de la política exterior seguida por los EE. UU., comprendiendo el Plan Marshall, el Tratado del Atlántico, el programa de ayuda de defensa mutua, el programa del Cuarto Punto del Presidente Truman, la reducción de las barreras aduaneras y la participación de los EE. UU. en la ONU.

Por abastante mayoría se confirmó la retirada del seno de la PSM y prestada a más cálida cooperación a la nueva organización internacional libre que debe ser creada definitivamente en la Conferencia que ha de tener lugar en Londres los días 28 de noviembre y siguientes.

En la resolución aprobada referente al Plan Marshall, se cita concretamente al régimen franquista, y se ratifica la posición del C.I.O. ya expuesta repetidas veces, contraria a la participación franquista en dicho Plan de Ayuda a Europa. En esa resolución se señala: «Es perfectamente evidente que si hay que preservar a Europa, tanto de un retorno al fascismo como de que se hunda en el caos comunista, debe existir una estabilidad económica unida a una libertad política». Y en este aspecto el texto de la resolución añade que «EL CONGRESO CONDENAN EL REGIMEN FASCISTA DE ESPAÑA» y que «TENIENDO EN CUENTA QUE BAJO AQUEL REGIMEN NO PUEDEN REALIZARSE LOS OBJETIVOS HUMANITARIOS QUE ENCIERRA EL PLAN MARSHALL, BAJO NINGUNA CIRCUNSTANCIA DEBE CONCEDERSE LA AYUDA ECONOMICA DE DICHO PLAN A LA ESPAÑA DE FRANCO».

Una vez más, los trabajadores de los Estados Unidos han mostrado públicamente su solidaridad con los trabajadores y con los demócratas españoles, como lo demuestra la rotundidad de la resolución aprobada contra el franquismo, y que reproducimos en estas líneas.

A propósito de la cuestión alemana, una moción adoptada declara que un robusto restablecimiento de Europa exige una integración económica más estrecha de las naciones que cooperan en la ECA, comprendida una Alemania reorganizada y democrática. El C.I.O. prevé, sin embargo, que la mayor amenaza al desarrollo de la democracia en Alemania reside en un renacimiento del nazismo, acompañado de la reconstitución de los cárteles monopolísticos, e insiste acerca de Mr. McCloy, alto comisario estadounidense, para que se oponga a ese despartar dando su pleno apoyo al movimiento sindical alemán reconstituido y a las otras fuerzas democráticas del país.

El Congreso acordó librarse de cuanto huelva a comunismo. Fueron derrotados todos los candidatos que anteriormente habían servido de enlace con los koninformistas, y por aclamación quedó proclamado presidente del C.I.O., una vez más, Philip Murray, que fue ante el Congreso el campeón de esta orientación anticomunista.

En Londres, por primera vez, aparecerán unidos, en una misma Internacional, todos los Sindicatos obreros de los Estados Unidos.

POLITICA DE POSTGUERRA EL PROBLEMA DEL RUHR por Andrés Saborit

TENER el Ruhr es tener Europa en la mano. Es la zona de mayor producción de guerra. El mundo tenía la esperanza de que, terminada la batalla la cuenta del Ruhr sería socializada. No lo ha sido. Los Gobiernos aliados han impedido esa decisión de justicia social y de reparación humanitaria. El capitalismo occidental no quiere prescindir del capitalismo alemán.

La medida de socializar el Ruhr hubiera sido justa, pero no dejan de ser fuertes los argumentos alemanes cuando replican que no es sólo el Ruhr lo que debe socializarse. En realidad, es la producción de carbón, toda ella, la que debería estar sometida a un control internacional. Explotación racional de las minas, utilización de métodos modernos de extracción y de transporte, unificación de precios, habida cuenta de las distancias. Salarios con arreglo al coste de la vida. Estimulo para evitar la falta de brazos. Seguros sociales igualados por arriba. Viviendas higiénicas. Cooperativas, Escuelas, todo cuanto pudiera servir a los trabajadores de las minas para permanecer firmes en una labor agotadora, de la que las estadísticas demuestran cómo hoy anualmente mueren miles y miles de brazos.

En el Ruhr hay mucho carbón, pero en el Ruhr hay igualmente muchas fábricas. Las medidas que se hubieran podido adoptar con carácter general para las minas hubieran debido extenderse hasta la siderurgia. Con el mismo motivo, con idéntico carácter de generalidad, aplicando el control, no sólo a la cuenca alemana citada, sino a toda Europa. Un argumento, el de la competencia, habría desaparecido. Se produciría según las necesidades, con un plan

européico, y en ciertos aspectos, universal. Quitar pretextos económicos a los Gobiernos es reducir los peligros de guerra. El Ruhr está hoy con el 80 por 100 de su producción anterior a 1939. Han vuelto muchos de sus antiguos propietarios. Hay una especialización en sus técnicos que la humanidad no tiene derecho a dejar en el olvido, y debe utilizar en beneficio de la obra de paz que desea el mundo. Las fábricas de guerra deben desaparecer de Alemania y ser entregadas, como indemnización, a los aliados. Eso es de justicia. Pero no lo es destruir fábricas que pueden convertirse en instrumentos de riqueza colectiva con finalidades pacíficas. No hay peligro de que Alemania rearme, si los aliados ocupan y vigilan. Es Rusia quien se arma hasta los dientes, con el pretexto de que los países capitalistas desean su exterminio.

En el Ruhr funciona una Comisión interaliada, constituida en Dusseldorf el 2 de mayo de 1949. Forman parte de esa Comisión los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Rusia quiso intervenir en el control de la industria del Ruhr. Los aliados aceptaron esta petición, a condición de que ellos pudieran hacer lo mismo en las cuencas sometidas al control ruso en el resto de Alemania. Stalin rompió las negociaciones, negándose a dejarse inspeccionar, acusando a los demás de lo que desde el primer momento ha estado realizando, abusando de un aislamiento feroz. Rusia ha expropiado sin indemnización cuanto ha querido, por donde ha pasado. No ha dado cuenta a nadie. Y de la cuenca del Ruhr, en zona inglesa, quisiera obtener provecho, hubiera deseado ejercer un control político y económico, utilizando hábilmente a los Sindicatos obreros que, manejados por los stalinianos, se hubieran prestado borreguilmente a servir de comparsas.

Los rusos explotan cuanto pueden los errores que los occidentales cometen en Alemania. El Estatuto del Ruhr es uno de ellos. El Gobierno de Bonn se ha negado a estar representado en el organismo que funciona en Dusseldorf, limitándose a tener un observador. Los Sindicatos obreros han protestado contra los desmantelamientos, verdaderos depredaciones, sin utilidad para nadie. Es público que la mayoría de las fábricas desmontadas se han entregado a la ferralla, a pesar de que algunas se encontraban aún en buen estado. Cada fábrica destruida aumenta el paro obrero. Los dueños de las fábricas son indemnizados por el Gobierno alemán. Los trabajadores, por el contrario, cada día caen más en la miseria. ¿Puede dar buenos frutos esta desdichada actuación?

Ahora mismo, los aliados discuten acerca de la destrucción de las fábricas Thyssen, en Hamborn, cerca de Dusseldorf, donde se encuentra el carbón y el mineral a pie de obra, donde trabajan 10.000 obreros especializados en su inmensa mayoría, donde se gana en bruto al año... ¿Hay idea de lo que todo eso significa? ¿Puede ser destruido sin producir una herida hondísima en Alemania?

No es fácil la solución. Se habla de que la Empresa Thyssen estaría conforme en convertirse en una Sociedad de tipo internacional. Los Estados Unidos patrocinan la idea, pero Inglaterra y Francia, por temor al paro obrero y a la competencia industrial, la rechazarían, seguramente. Inglaterra se ha opuesto a toda política de abono de reparaciones en producción alemana. Eso sería tanto como llevar el paro a la Gran Bretaña. La solución es el control internacio-

(Termina en la 3ª pág.)

Carta de San Sebastián

EL ENANO DE LA VENTA

! Que baje Carrero !

San Sebastián, nov. de 1949

IGNORAN si ustedes escuchan la Radio Nacional de España, si no la oyen, pierden muy poco. Es el mejor instrumento de mehez que utiliza el franquismo para su propaganda entontecedora. Eco de todas las insuñeces a que se entrega sin límites el falangismo y de todos los fetichismos que fomenta sin reparos el clero, la información radiofónica oficial está formada por una cadena de gacetas madrileñas y provincianas completamente insustanciales. Eso cuando no pronuncia algún discurso inabundante de Martín, ministro de Educación, porque entonces el plomo embota los oídos de todo oyente. Radio Nacional, cumpliendo a su jefe directo, transmite íntegros dichos cursos o amplios extractos de ellos y entonces la lista de los sueños cae sobre la mente de los auditores. ¡Qué pelmazo es este antiguo secretario de Acción Española, monárquico que ha concluido atribuyendo a Franco la más angusta majestad!

En Radio Nacional debe haber algún hombre influyente nacido en Medina del Campo, porque de otro modo no se explica la preferencia dispensada en las emisiones a aquella vieja ciudad, de donde se recogen incluso bostezos del alcalde y balidos de ovejas llevadas al mercado. Minucias medienenses que ni siquiera interesan a los cercanos periódicos de Valladolid han de ser difundidas por todas las emisoras de España como si a gallegos, extremeños, andaluces, valencianos, catalanes y vascos —ni siquiera a los mismos castellanos—, se les diera una piga de semejantes futesas. Pero quien logra para ellas extraordinaria divulgación exclamará gozoso: «Viva Medina, que es mi pueblo!».

La diaria y monótona estupidez se interrumpe si llegan a España personajes extranjeros, como el pintoresco rey Abdullah. Entonces, Radio Nacional saca, para lucirlo, el mejor del arca. Salen a plaza sus literatos y llueven sobre el micrófono crónicas con las cuales los cronistas parecen disputarse algún premio importante establecido para galardón al más garrullo, chirle y cursi. ¡Qué difícil resulta adjudicar semejante premio! Todos los concursantes rebosan méritos.

Pero lo más notable de Radio Nacional es el cuadro artístico encargado de la sección «Nuestra Zarzuela». Lejos de ser un cuadro, es una cuadrilla, no una cuadrilla de toreros, sino de bandidos dedicada a robar al teatro lírico español todas sus bellezas. ¡Qué cores y qué partes, Dios santo! Solamente podría absoverse a la orquesta, pues lo demás, salvo pasajerías excepcionales, es perfectamente condenable. No hay un actor que sepa remarcar ni matizar los chistes. Carlos Arniches desahoga el escenario a latigazos, indignado al darse cuenta de cómo destrozan sus saínetes.

La censura agosta cualquier campo radiofónico, lo mismo el informativo y el doctrinal que el zarzuelero. Semanas atrás, oyendo «Lola Montes» advertimos que en el papel del emigrado carlista, personaje central en dicha obra, se habían suprimido unas frases del desterrado consurando a Martínez Barrio, que había abrazado con Espartaco en Vergara. Sin duda, se temió que mortificarían a los requetés. ¿Mas por qué habían de mortificarles? ¿No se abrazó el conde de Rodero con Mola en Pamplona? Salvadas grandes distancias personales, viene a ser igual.

Además del de zarzuela, actúa otro equipo teatral, completamente libre de censura, aunque por sus excesos de lenguaje es quien más la merece. Me refiero al dúo formado por Francisco Franco y Luis Carrero Blanco. ¡Qué magníficamente se reparten los papeles estos dos caricatos! La semana última, Franco desempeñó muy bien el de enano de la venta. ¿No los oye usted? ¡Qué lastimosa Valla la pena orles. La farsa tiene en ellos dos intérpretes admirables.

Franco, mediante unas declaraciones a «International News Service», radichas fugitivas, volvió a pedir dinero a los Estados Unidos a fin de capacitar industrial y militarmente a España para que opere con eficiencia en la lucha contra el comunismo, y de paso justificó su aversión a los socialistas, porque, según él, socialistas y comunistas no se diferencian.

Por su parte, Carrero al día siguiente y a través de un artículo, también radiado, poniéndose hosco, casi amenazó con movilizar a los católicos norteamericanos contra Mr. Dean Acheson, por oponerse a la concesión de créditos a España. Esto, naturalmente, conforme a la sacrosanta doctrina franquista de que nadie se inmiscuya en la política interior de otros países, doctrina rigurosamente seguida por el Subsecretario de la Presidencia cuando, a reglón secuido, habló de diferencias de criterio entre el Estado Mayor del Ejército yanqui y el Departamento de Estado del Gobierno Truman.

A Carrero Blanco no le cabe en la cabeza que Norteamérica ayude económicamente a Yugoslavia y no ayude a España. Se encargó, pues, de aducir un argumento que la vispera había omitido Franco en sus súplicas pordioseras. Lo que no debía decir el Caudillo podía decirlo su inmediato subordinado e íntimo colaborador. ¿Ven ustedes qué bien se reparten los papeles en El Pardo?

Para justificar su tesis, el Subsecretario hizo una semblanza de Tito, frente a cuya izquierda figura, tal como él la dibujó, Franco, por contraste, es modelo de virtudes. «España —exclamó troncante— no olvidará». Como diciendo a los Estados Unidos: «Ni los pagaréis todas juntas». ¡Qué tío más desafiador el sultista de Tito! Se le puede aplicar el mismo remoque que al gobernante de Belgrado, pero con dos ics, o sea Tito, diminutivo de Tito. Desde la ventana grita amenazador al Gobierno de Washington: «Que baje, que baje!».

Mientras tanto, Franco, fatiendo la vithuela del anticomunismo, sigue implorando misericordia. Se cumplirá el refrán de que pobre porfiado saca limosna? Por de pronto, uno de los postulantes franquistas, Miguel Mateu, parece tener ya dentro del zurrón los mendrugos —bastante más que mendrugos— que estaba pidiendo con porfia en París, donde, para ocultar que proceden del plan Marshall y apartar que los elementos oficiales desconocen tal transferencia, se ha envuelto el socrero entre prospectos de la banca privada.

Anthony de IGUELDO

El Congreso del M.S.E.U.E. Resolución sobre España

MIENTRAS que España continúa sometida aún a la dictadura franquista, que impone una miseria cada día mayor a las masas populares y no permite mantenerse más que mediante una persecución sangrienta y encarnizada contra todos los partidarios de la libertad y de la democracia, las fuerzas reaccionarias del mundo entero se esfuerzan, bajo el pretexto de la lucha contra el comunismo, a asociar el régimen de Franco a la comunidad de naciones democráticas.

El Congreso del M.S.E.U.E. se pronuncia contra toda integración de la España actual en la vida internacional, lo que sería la negación del ideal democrático defendido por las naciones europeas y no favorecería más que a las fuerzas reaccionarias mundiales, que han hecho del franquismo uno de sus estandartes. Denuncia el carácter ilusorio de la ayuda que podría aportar la España franquista, incluso a una defensa eventual de Europa.

El Congreso proclama que una Europa plenamente democrática no podrá constituirse sino después de la eliminación del régimen franquista y el restablecimiento de un régimen democrático en España.

El Congreso hace un llamamiento a todas las fuerzas socialistas y democráticas para que se opongan, por todos los medios, a que se conceda a la España franquista ayuda económica o política alguna, ayuda que no beneficiaría más que a una minoría de sostenedores del régimen y no al pueblo español. Pide que una solidaridad activa continúe sosteniendo la acción de las fuerzas democráticas españolas, hasta la liquidación total de la dictadura de Franco.

La Conferencia apoyó la reivindicación de los Sindicatos alemanes, que reclaman representación en el seno del organismo que, conforme a la ley especial está llamada a reorganizar las industrias del carbón y del acero del Ruhr. Invitó al conjunto de las organizaciones nacionales a proseguir su acción hasta conseguir la internacionalización de las industrias mineras y metalúrgicas de dicha zona y la participación de representantes obreros en todos los estadios de gestión. Consideró la internacionalización del Ruhr sólo como una primera etapa hacia la internacionalización del conjunto de todas las industrias-clave en Europa. En consecuencia, decidió constituir un Comité interindustrial permanente encargado de hacer valer cerca de la Autoridad Internacional del Ruhr, con residencia en Dusseldorf los puntos de vista de la clase obrera en todos los problemas relacionados con el Estatuto concertado por los Gobiernos aliados para la explotación de dicha zona industrial.

Los dos Internacionales decidieron crear un Comité de acción y vigilancia, con residencia en Luxemburgo, presidido por Arturo Cailly, diputado socialista belga, metalúrgico, y por Pedro Kreier, que actuara como secretario, de la organización obrera del Luxemburgo. Las dos poderosas Centrales sindicales norteamericanas, C.I.O. y F.A.T., prestaron un concurso efectivo a estas resoluciones, que siguen estando en pie para los trabajadores de todo el mundo, y que si hubiera habido una Internacional Sindical, inteligentemente orientada hubiera podido prestarles el calor de sus decisiones.

Andrés Philip, en la Asamblea parlamentaria de Estrasburgo, dijo que el Ruhr es el

(Termina en la 3ª pág.)

Cómo se educa al pueblo

UNA vez más, en Rusia y países sometidos a Stalin se ha conmemorado la fecha de la Revolución que hizo a los bolcheviques dueños del Poder, mediante procedimientos tantas veces evocados. Como siempre, la conmemoración ha consistido en un interminable desfile militar de todas las fuerzas de que dispone la URSS. Un mariscal, para dar mayor carácter educativo a la fiesta, fué el encargado de pronunciar la arenga en cuestión, previamente elaborada por el Santo Sinodo Rojo. Stalin no se mostró en público, siguiendo su invariable costumbre de rehuir todo contacto con el pueblo. Los retratos de Lenin y de Stalin, más de éste que de aquél, aparecían por todas partes. Como en España sucede con Franco, quien se hace modo espectacular, militarista, patriótico, provocador y que, en su día, llenó de ilusiones al mundo trabajador, hoy vuelto de espaldas a las maquinaciones de los stalinistas.

Los Seguros Sociales

LOS cinco ministros de Negocios Extranjeros de Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Luxemburgo y Holanda han firmado, el 8 de noviembre de 1949, una Convención colectiva comprometiéndose a aplicar a los ciudadanos de las cinco naciones entre sí, cualquiera que sea el lugar de su residencia, los beneficios de los seguros sociales, especialmente, enfermedad, vejez, maternidad, defunción, accidentes del trabajo y enfermedades profesionales. Es un primer paso, que debería ser obligatorio, unificando la legislación por arriba, para todas las naciones adheridas al Consejo de Europa. Comentando esta mejora, Bévin, en París, ha dicho lo siguiente: «Nos hemos puesto de acuerdo para que cuando un ciudadano de nuestros cinco países esté enfermo y sea necesitado, reciba el mismo beneficio que los del país donde habita. Hasta ahora, no sucedía siempre así. Es, pues, un progreso.» En efecto, progreso que debe continuar y perfeccionarse en todos los aspectos de la legislación social, haciendo que las leyes, a este respecto, se apliquen de igual modo en la Europa de Estrasburgo.

De los obreros checos a los comunistas franceses

OS obreros de las famosas factorías industriales Skoda, de Plzen (Checoslovaquia), han enviado a los comunistas franceses una carta exponiendo la triste situación a que les ha conducido la "democracia popular" bajo cuya férula van subsistiendo como mejor pueden. De dicha enjundiosa misiva extraeremos para ilustración de nuestros lectores los más interesantes párrafos:

«Guardate, camarada, de convertirte en un traidor a tu patria y a sus libertades; guardate de seguir el ejemplo de los funcionarios comunistas checoslovacos. La solidaridad obrera nos fuerza a escribirte francamente para advertirte del peligro mortal de que estamos siendo víctimas engañosas. Queremos informarte de nuestra miserable situación. Trabajamos en la empresa más grande de la industria pesada checoslovaca. Es una empresa nacional. Es nuestra, como también la República es nuestra, como todo es nuestro según las arengas continuas de nuestros directores. Pero cuando hemos decidido, el 18 de agosto de 1949, declararnos en huelga para protestar contra las condiciones insostenibles de trabajo, contra su prolongación ilegal, contra el sistema explotador de los contratos estajanovistas y de los salarios progresivos, cuando nos hemos servido así de nuestro derecho social más antiguo y más sagrado, el signo de la resistencia a las armas de su policía brutal. En nuestros ta-

El Consejo de Europa

En París se han reunido los doce ministros de Negocios Extranjeros, entre otros cuestionados para conocer los acuerdos adoptados por la Asamblea Parlamentaria de Estrasburgo. Los ministros decidieron admitir, en principio, al Sarre y a Alemania, en el seno de la organización europea, si bien pasaron un día, en una reunión a examen de la Comisión permanente de la Asamblea de Estrasburgo, quin, dos días después, reunida bajo la presidencia de Spaak, aceptó la entrada de estos dos nuevos asociados, con dos abstenciones, la de Guy Mollet y la de Jakobson, del partido danés. Desde luego, es un poco extraño que se pueda considerar al Sarre, territorio alemán, aunque incorporado económicamente a Francia, con Alemania, como si se tratara, en efecto, de dos nacionalidades distintas. Esta cuestión, suponemos, habrá de ser en su día objeto de amplias discusiones.

Spaak, al finalizar, hizo a la prensa las siguientes declaraciones: «El Comité de Ministros se ha excedido en sus atribuciones, decidiendo que las Comisiones Económica, Jurídica y Cultural de la Asamblea de Estrasburgo, durante el año. Se sabe que los ministros han decidido enviar las resoluciones adoptadas por esas Comisiones, respectivamente, a la O.E.C.E., al B.I.T. y al UNESCO. La Comisión permanente, casi unánimemente ha considerado que las Comisiones Económica y Social de la Asamblea deben redoblar sus esfuerzos en razón de los acontecimientos que se han producido después de la sesión de Estrasburgo, tales como la desvalorización y las recientes decisiones de la O.E.C.E. Estoy, finalmente, muy satisfecho de los resultados de la reunión. Los representantes de los Parlamentos europeos han mostrado que están decididos a hacer Europa.»

Spaak no debe ser santo de la devoción de los ingleses. Y viceversa. Lo cierto es que no hay armonía entre el Consejo de Ministros y el organismo consultivo creado en Estrasburgo. Y que los conservadores procuran ahondar la brecha abierta, por cuanto que M. Reunaud se ha apresurado a renovar un debate acerca de este tema en el Parlamento francés.

El problema del Ruhr

(Viene de la 1ª pág.)

corazón de Europa. Ese corazón tiene que latir regularmente, es decir, tiene que producir con orden y eficacia, para que no muera Europa. El Ruhr es una cantera de origen socialista. El Socialismo alemán está, de nuevo,

en pie. Las organizaciones sindicales germánicas agrupan, de nuevo, más de cinco millones de trabajadores. El capitalismo no puede resolver los problemas de la producción volviendo de espaldas a los trabajadores. Política y económicamente, el concurso de éstos es cada día más indispensable. Y los trabajadores, por medio de sus partidos políticos de clase y de sus sindicatos de resistencia, más fuertes cada día, han de esforzarse por ser un elemento de renovación social, facilitando la implantación de un sistema social en el cual la producción deje de ser un instrumento de explotación humana, y se convierta en un vivero de felicidad, en un régimen donde el respeto a los derechos del hombre se ve acompañado con la desaparición de la explotación capitalista e imperialista.

Julian Gorkin, nuestro amigo y colaborador, ha conseguido de los Tribunales franceses que condenen al editor Gallimard y al escritor Jean Cassou, por haber apropiado una recolección de textos españoles, comentada y seleccionada por Gorkin. Cada uno de los inculpados ha sido castigado a pagar 6.000 francos de multa, y solidariamente 100.000 de indemnización. Felicitemos a Gorkin por haber obtenido este fallo de estricta justicia.

Madrid todo lo espera de su liberación

OS parece tener fin para el simpático pueblo madrileño la odisea que empezó en noviembre de 1938. La guerra y sus restricciones, primero, la represión interminable por la continuación de Franco en el Poder, después, han creado un espíritu de indiferencia y de pasividad que han minado poco a poco el régimen.

En la actualidad, para nadie son un secreto las grandes dificultades en que se desenvuelve el Ministerio de la calle de Alcalá y las piruetas que los hombres de las finanzas franquistas practican para conseguir los dólares necesarios para afrontar la situación. Falangistas notorios desechan la ilusión de poder hacer frente a los problemas del invierno próximo, desolando el anuncio de la cosecha en perspectiva, si un «maná» exterior no llega a tiempo. El hambre, que nunca faltó en España desde la victoria del Caudillo, se acentúa de una forma más brutal. Como en aquel nefasto 1941, hoy, del campo andaluz a Cataluña, de Castilla a Levante, todas las clases sociales del país ven el trágico futuro que se avecina, dadas las circunstancias que hacen pregonar un invierno desolado. Si Franco se mantiene en el Poder, por su culpa, España seguirá aislada del mundo exterior.

Madrid apenas contaba 900 mil habitantes el año 1936. Y teniendo en cuenta los miles de hijos que ofendieron sus vidas en la heroica defensa y los miles que llenaron los fatídicos conventos habilitados para cárceles (las Carmelitas, las Comendadoras, Santa Engracia, San Antonio, Vascos, Forster, Cisneros, Torrijos), de donde muchos jamás volvieron a figurar en el censo, sin tener en cuenta los miles que lograron huir de las garras franquistas, hoy Madrid cuenta un millón y medio. Este aumento sensible de la población se debe al plan previsto por el Gobierno de Franco. Se dotó a Madrid de un formidable aparato de represión, traído de todos los confines de España, y una masa enorme de burocratas desplazados de la «zona nacional» reemplazaron a los presos, muertos, fusilados, reprobados, tratando así de fortalecer un poco en la capital su odioso Gobierno con una inmensa invasión provincial.

Una verdadera carrera tuvo lugar, a la busca y captura de un piso, de una habitación donde albergarse. Prácticamente, se agotaron las familias republicanas. Agencias especuladoras montaron un verdadero negocio, actuando el clásico usurero, creando un dramático problema de la vivienda. Al presente Madrid entero se encuentra en abundancia de pisos desahucados, cuya renta oscila entre 1.200 y 2.000 pesetas, precios fuera de posibilidad. El sistema demagógico de viviendas protegidas lo considera el pueblo madrileño con razón, y un cuento de Culebra. Solo algunos «camisas viejas» lograron «alzar techo». La realidad es que

los únicos que siguen sin protección son las clases medias y menesterosas, que, no pudiendo pagar aquellos precios, tienen que reunirse tres o cuatro familias, alquilar en conjunto y dividir el espacio, compartiendo todos la misma cocina; o abandonar el hogar madrileño para vivir en las afueras, en los ya populosos suburbios, habiendo amontonado, en lugares infectos, o en casas en ruinas cuyos propietarios no pueden, a falta de recursos, reconstruir; en inhumanas chabolas construidas con chapas viejas y materiales de desecho, al estilo de aquel funesto barrio de «las Aatas» o «Angustias» que otro dictador, con algo más de conciencia personal, mandó desparecer del paisaje madrileño.

El turista no prevenido que visita el Madrid de hoy cree ver una de las capitales más bonitas de Europa, donde todo se desliza en paz y en alegría normal. Los elegantes y aristocráticos almacenes, la majestuosa presentación de los comercios con sus magníficos escaparates repletos de mercancías, sus grandes y vistosos anuncios de publicidad, la abundancia de electricidad, la estricta reglamentación de la circulación; esa Gran Vía, arteria gigantesca que cruza Madrid hasta la Plaza de España, con sus edificios de piecitas y diezcho plantas; piecitas a 70 metros de altura que parecen rozar el cielo madrileño, instaladas en terrazas; los veintitantos espectáculos públicos que rodean esta sola

La Confederación Obrera Mundial

N Londres se celebrará este mes una Conferencia Internacional para constituir la Confederación Obrera Mundial. Nuestra Comisión Ejecutiva ha dirigido a todas las Departamentos de la UGT tres preguntas llenas de enjundia, a las que quiero responder con unas manifestaciones hechas por un sindicalista baqueado y con quien me he hecho amistad. Aquí transcribo, sin quitar punto ni coma, nuestra conversación.

Yo. — ¿Qué finalidades deben pertenecer a la C.O.M.?

El. — Las formadas por trabajadores sin dependencia a Estados, grupos políticos ni corporaciones patronales; que se rijan por estatutos aprobados por sus asambleas; que admitan el principio de colectivizar la sociedad, o sea el reconocimiento de la lucha de clases, y la necesidad de rechazar los totalitarismos; y que se obliguen a respetar los acuerdos que tome la F.O.M.

Yo. — ¿Qué finalidades deben señalar a la nueva Internacional para que de satisfacción a los deseos reivindicativos de la clase obrera?

El. — Mantener la paz en el mundo, emprendiendo una campaña intensa para el desarme general y llegar a la abolición de los ejércitos; defender los Derechos del Hombre; propagar las ventajas de la organización internacional; ayudar eficazmente a los países que no disfrutan de libertad de ninguna clase, a conseguir para posibilitar la organización de Sindicatos libres con ciudadanos libres; defender y ampliar las conquistas sociales en lo que respecta, principalmente a jornadas, salarios, vacaciones, alojamiento, accidentes, enfermedades, invalidez, retiro y seguridad social; impulsar la educación profesional y la reeducación de inválidos; coordinar la producción y el transporte internacionalmente; igualar los derechos de los trabajadores en todos los países.

Yo. — ¿De qué medios debe valerse el proletariado para alcanzar sus objetivos inmediatos?

El. — Actuación, con representación directa, en todos los organismos que puedan aportar ventajas al trabajador: Oficina Internacional del Trabajo, Sociedad de Naciones Unidas, Consejo Económico y Cultural de la O.N.U., tanto en el aspecto económico como político, por lo que debe actuar en el plan de la reconstrucción de Europa (Plan Marshall), Federación Europea, etc.; acción cerca de todo Gobierno, cuando el caso lo requiera, en los asuntos puramente económicos y relacionados con el trabajo; influir, donde sea necesario, por establecer el librecomercio y las modificaciones avanzadas y necesarias que faciliten aquí; procurar la cooperación internacional, facilitándose con ella la adquisición de primeras materias, la exaltación racional de la agricultura y de la industria, el establecimiento de factorías en los lugares más ventajosos económicamente; emprender toda acción económica y política que pueda redundar en beneficio de los trabajadores, procurándose el trabajo y terminando con el paro obrero, sin olvidar el empleo de la acción energética cuando todo recurso se haya agotado para conseguir aquellas condiciones necesarias al mantenimiento del trabajador. En resumen: El proletariado, para alcanzar sus objetivos inmediatos, debe valerse de su solidaridad, rigurosa disciplina y capacitación intelectual y profesional para que, conseguida plenamente esa capacitación, mejor en plural: capacitaciones, pueda el trabajador ser el hombre competente y preparado para regir la producción y la economía social.

Yo. — Contestadas las tres preguntas, de cuyas respuestas veo que tú puedes hablar de todo ello durante no importa qué tiempo, ¿quieres decirme qué ideas generales sirven de base a tus conocimientos sindicalistas?

El. — Por experiencia y por viejo —ya conoces el dicho: «Mas sabe el diablo por viejo que por diablo»—, estoy convencido de que la independencia en los Sindicatos debe ser total (único totalitarismo que admito) para ser vital. Ninguna influencia debe dejarse entrar en sus determinaciones, a no ser la de los propios afiliados, que al tratar los problemas que han de resolver los estudiarán desde el plano de su posición sindical, atentos a la defensa de sus intereses. Esto no impedirá que esos estudios se hagan a través del prisma de la realidad, con lo que al tratarse de sus intereses debe tener en cuenta los intereses ajenos. Creo firmemente que una organización será independiente cuando en sus determinaciones intervengan sus propios afiliados, no teniendo más que dos obligaciones: regular los asuntos de su jurisdicción; el sentido común y las disposiciones de sus estatutos.

Los países que no pueden organizarse libremente sus Sindicatos, donde se ven obligados a pertenecer a agrupaciones creadas al margen de la opinión del trabajador, regulados por normas que los trabajadores no han proyectado ni discutido —casos concretos: España y Rusia—, a quienes se impone la obligatoriedad de sindicación, pero no de elección del que esté más en consonancia con sus ideas, merecen especial atención por parte de la Confederación Obrera Mundial.

Atentos a la transformación económica indispensable en la sociedad actual, los Sindicatos que forman parte de la C.O.M. han de estar decididos a substituir el régimen de propiedad individual, causante, por el egoísmo, de una gran parte del desequilibrio del mundo, por un régimen de propiedad colectiva que responsable a todos y a todos haga contribuir en la administración, explotación y desarrollo de su riqueza social.

La labor más importante que el mundo puede llevar a cabo es la de garantizar la paz, y la C.O.M., mirando por el interés y seguridad no sólo de los trabajadores, sino de la humanidad entera, presentará el mayor interés a esta labor, así como a la de garantizar los derechos del hombre, principio de toda justicia e igualdad social.

Otra finalidad interesantísima de la Confederación será la de establecer igualdad de derechos de los trabajadores en todos los países, en cuanto se refiere a seguridad social, accidentes, retiros, etc.

Yo. — ¿Y para que la acción de la C.O.M. sea eficaz?

El. — (Rápido) Una sola cosa: Que someta a sus adherentes a la más severa disciplina en cuanto a los acuerdos que ella adopte: TODOS DEBEN RESPETARLOS Y PONERLOS EN PRÁCTICA.

CLARIDADES

TRIUNFO OBRERO NOROCCIDENTAL

Con un triunfo resonante ha terminado la huelga de metalúrgicos, de los Estados Unidos, que alcanzó a más de medio millón de trabajadores. Las empresas han firmado compromisos por los cuales los obreros percibirán, a los veinticinco años de trabajo en la misma Casa, los seguros sociales por los cuales venían batiéndose. Es una conquista que abre nuevos horizontes al movimiento obrero de aquella poderosa República. En cambio, los mineros se han reintegrado al trabajo, sin haber conseguido, por el momento, las reivindicaciones a que aspiraban. La táctica de John Lewis sigue siendo tan incomprensible como en otras ocasiones. Lo mejor sería que los trabajadores pudieran prescindir de jefes y líderes, a lo menos, a la manera americana. Deben ser las propias organizaciones obreras las que lleven adelante la emancipación de la clase trabajadora, con los menores intermediarios posibles.

El Socialismo democrático

(Viene de la 4ª pág.)

Estrasburgo y en todas partes no serían los socialistas, sino los demócratas-cristianos quienes estarían a la defensiva, y habría mayores posibilidades de resolver las dificultades de Europa.

En efecto, bien que nosotros hayamos ganado las primeras etapas de la guerra fría —hemos salvado Berlín, hemos realizado la estabilidad económica interior, gracias al Pacto del Atlántico hemos suministrado el obstáculo físico al comunismo—, no llegamos definitivamente a concluir con la ideología comunista más que suministrando a los pueblos del mundo no comunistas un sistema en que se combinen la libertad personal y la justicia social, lo que es, con mucho, superior a to-

«Parece ser que en la carta dirigida por Spaak, a los Ministros de Negocios Extranjeros, en nombre de la Comisión permanente de la Asamblea consultiva, en medio de las censuras que los diputados han acordado dirigirlas, hay una indicación consideranda prematuro el ingreso de Austria en el Consejo de Europa. Tal acuerdo, si existe, nos extraña sobremanera, y valdría la pena de conocer los fundamentos que hayan tenido los diputados europeos para opinar tan raramente en un problema que se nos antoja de estricta justicia.»

Actividad Socialista

AUSTRIA

Ha quedado, por fin, constituido el nuevo Ministerio en Austria, formado a base de los dos partidos más fuertes en el país, católicos y socialistas, ninguno de los cuales puede disponer de mayoría propia en el Parlamento. El presidente de la República sigue siendo socialista, como se sabe, y este encargo al católico Figl, que ya era Canciller en el anterior Gobierno, formará el nuevo equipo gubernamental, en el que han entrado siete socialistas, a saber: vicecanciller, Schaefer; Negocios Extranjeros, Gruber; Interior, Helmer; Asuntos sociales, Mairl; secretario de Estado en Comunicaciones, Uebelleis; todos ellos, ministros en el anterior Gabinete; ministro de Justicia, Tschadeck; Comunicaciones y Nacionalizaciones, Waldbrunn; los dos, de nuevo nombramiento. Han quedado suprimidos tres ministerios, en relación con el anterior Gobierno.

El nuevo ministro de Comunicaciones y Nacionalizaciones es un ingeniero nacido en Viena en 1906. Conoce el ruso, y estuvo en Moscú, representando a Austria, habiendo acompañado a Gruber en varios viajes a Londres y París. El ministro de Justicia es un abogado originario de la Baja Austria, presidente de la Asociación de Estudiantes socialistas, que estuvo encarcelado y enrolado en la marina alemana.

El Gabinete se ha presentado ya ante el Parlamento, en el que tiene una mayoría abrumadora. Presidente del Congreso ha sido designado un católico, y vicepresidente, el socialista Boehm, personalidad muy significada entre los Sindicatos obreros.

El vicecanciller, Adolfo Schaefer, ha hecho las siguientes declaraciones: «Estamos satisfechos de los resultados obtenidos en el mas que han durado las negociaciones para

Quien inicie...

(Viene de la primera pág.)

sia estará cuasi al par de ellos en cuanto al número de bombas atómicas fabricadas, que no necesita ser infinito. Esa guerra preventiva, en virtud de sus desastrosos efectos, no sería aprobada por la masa neutra del mundo, ni aplaudida por los partidos democráticos de muchos países, ni justificada por grandes sectores de la propia población norteamericana, aunque todos condenan a los arduos del Poder del Soviet para consolidarse y extenderse, a base de esclavizar hombres mediante el terror y subyugar pueblos mediante la coacción. En este último, el ejemplo ofrecido con la odiosa actitud contra Yugoslavia, país netamente comunista, significa la mayor torpeza del Politburó moscovita, quien se ha desahogado excesivamente, cuando al mandar a Rokossovsky a mandar el ejército polaco desde el Ministerio de la Guerra de Varsovia. Antes se contentaba con exportar agentes para agitar pueblos; ahora, además, exporta generales para dirigirlos gubernativamente. Sería más honrado extender abiertamente hacia oeste la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas...

Las democracias, para defenderse —única circunstancia en que les sería lícita la guerra—, han de tremolar una bandera limpia, sin que su lema de libertad aparezca manchado con bofiga de dictaduras asociadas. Viendo sociedades de tal índole, serían muchos los que, dejando de creer en el lema, no siguiesen la bandera.

Y, lo dicho, quien inicie la agresión, perderá la guerra. Esto no se reduce a problemas de estrategia. Para comprenderlos, conviene incorporar a los Estados Mayores secciones de Psicología, materia que no se enseña debidamente en las academias militares. Aunque el agresor derrotará militarmente al enemigo, perderá la guerra. El mundo le maldecirá y el aborrecimiento universal le rodeará a lo largo de los siglos.

San Juan de Luz, Nov. 1949.

CONVOCATORIAS

BURDEOS

La Sección del Partido celebrará Asamblea ordinaria el sábado 26 de Noviembre, a las ocho y media de la noche en su domicilio social, 18, Cour d'Albret (Bar Museo), correspondiente al tercer trimestre del presente año, y a continuación se abrirá Asamblea extraordinaria para examinar las proposiciones que se presenten al IV Congreso Nacional en el Exilio de nuestro Partido que tendrá lugar en el primer trimestre del próximo año.

PAU

La Sección de Pau del PSOE celebrará Asamblea extraordinaria el domingo día 27 de No-

viembre, con objeto de discutir las proposiciones que han de ser presentadas al IV Congreso del Partido en el exilio. Se encarece la asistencia de todos los afiliados. Aquellos que estén imposibilitados de acudir, pueden enviar sus proposiciones por escrito, las que serán discutidas igualmente. Hora de la Asamblea: las 10 en punto de la mañana, en el lugar de costumbre, 10 rue des Orphelins.

Cooperativismo

FRANCIA

La Asociación de Alcaldes de Francia se reunirá el 22 de noviembre, en París. Con este motivo, los alcaldes socialistas, afiliados a la SFIO, tendrán una Conferencia nacional en la Alcaldía de Puteaux (Seine), el 21 de este mes.

SUECIA

El 19 de octubre pasado fue nombrado ministro de Hacienda de Suecia el socialista Skoeld, en sustitución de Hall, quien tuvo que dimitir como consecuencia de la intervención del Comité directivo del Partido Social-demócrata en la cuestión surgida entre Hall Lundquist, dos socialistas de Vesterås, localidad distante unos 120 kilómetros de Estocolmo.

La camaradería entre los estudiantes es como afirmó Gill, el Presidente de la A.C.I. en su discurso de apertura, de una manera de aproximarse a los pueblos para crear un clima de verdadera paz. La vida en común durante quince días de cierto número de estudiantes, trae consigo de diferentes países favores, en efecto, la comprensión entre los pueblos y su acercamiento.

Barber, el director del Servicio de Educación del movimiento cooperativo suizo, declaró que incluyó al no haberse realizado ninguna conferencia en la Escuela, no habría faltado la parte verdaderamente positiva que ha existido, es decir, el intercambio de ideas y de experiencias entre personas de diferentes países, el intercambio intelectual que supone el estudio de costumbres de otro país y, sobre todo, esos contactos humanos de hombres de buena voluntad de diferentes países favorece, en efecto, la comprensión entre los pueblos y su acercamiento.

En la Escuela se han discutido más a fondo dos magníficas lecciones, una de Barber, «Sobre la educación y el rol de la Federación», y otra de Bonow, «Sobre la influencia de la acción social en la cooperación en la acción económica». Estas dos lecciones suscitaron gran número de problemas, como igualmente las otras de carácter general, especialmente la de «Desarrollo de la Federación», sobre las realizaciones sociales de movimiento cooperativo.

La importancia de estos cursos internacionales es extraordinaria y cada día despiertan un mayor interés entre los cooperadores. Quienes tienen la suerte de asistir a ellos, enriquecen sus conocimientos con la experiencia de los demás.

R. H.

Cooperativismo

LA 19 ESCUELA COOPERATIVA INTERNACIONAL

LA Alianza Cooperativa Internacional, celebrando desde hace bastantes años unos cursos de verano que duran quince días y se celebran en distintos países. Este año se han celebrado en Inglaterra, del 17 al 30 de Septiembre. El último que se celebró en este país fue el de 1947, en el que asistieron tres cooperadores españoles.

La mejor Memoria sobre la Escuela Cooperativa Internacional —dice uno de los cooperadores suizos que asistió a los cursos—, no estaría completa si no fuera por una idea, incluso a quienes tienen costumbre de frecuentar cursos sobre el cooperativismo, es una atmósfera particularmente atractiva de este centro de estudios.

La Escuela se ha celebrado en Grande-Over-Sands, magnífica playa del mar de Irlanda, en el centro de un paisaje verdaderamente maravilloso, donde surgió la primera cooperativa de consumo que tuvo verdadero éxito en el mundo. Los alumnos estuvieron alojados en el Gran Hotel, propiedad del movimiento cooperativo inglés. En este gran hotel, en un ambiente agradable, que ha producido a la mayoría de los asistentes un rejuvenecimiento en sus costumbres, se explicaron también los cursos.

En la Escuela se han discutido más a fondo dos magníficas lecciones, una de Barber, «Sobre la educación y el rol de la Federación», y otra de Bonow, «Sobre la influencia de la acción social en la cooperación en la acción económica». Estas dos lecciones suscitaron gran número de problemas, como igualmente las otras de carácter general, especialmente la de «Desarrollo de la Federación», sobre las realizaciones sociales de movimiento cooperativo.

La importancia de estos cursos internacionales es extraordinaria y cada día despiertan un mayor interés entre los cooperadores. Quienes tienen la suerte de asistir a ellos, enriquecen sus conocimientos con la experiencia de los demás.

R. H.

Cooperativismo

FRANCIA

La Asociación de Alcaldes de Francia se reunirá el 22 de noviembre, en París. Con este motivo, los alcaldes socialistas, afiliados a la SFIO, tendrán una Conferencia nacional en la Alcaldía de Puteaux (Seine), el 21 de este mes.

SUECIA

El 19 de octubre pasado fue nombrado ministro de Hacienda de Suecia el socialista Skoeld, en sustitución de Hall, quien tuvo que dimitir como consecuencia de la intervención del Comité directivo del Partido Social-demócrata en la cuestión surgida entre Hall Lundquist, dos socialistas de Vesterås, localidad distante unos 120 kilómetros de Estocolmo.

La camaradería entre los estudiantes es como afirmó Gill, el Presidente de la A.C.I. en su discurso de apertura, de una manera de aproximarse a los pueblos para crear un clima de verdadera paz. La vida en común durante quince días de cierto número de estudiantes, trae consigo de diferentes países favores, en efecto, la comprensión entre los pueblos y su acercamiento.

Barber, el director del Servicio de Educación del movimiento cooperativo suizo, declaró que incluyó al no haberse realizado ninguna conferencia en la Escuela, no habría faltado la parte verdaderamente positiva que ha existido, es decir, el intercambio de ideas y de experiencias entre personas de diferentes países, el intercambio intelectual que supone el estudio de costumbres de otro país y, sobre todo, esos contactos humanos de hombres de buena voluntad de diferentes países favorece, en efecto, la comprensión entre los pueblos y su acercamiento.

En la Escuela se han discutido más a fondo dos magníficas lecciones, una de Barber, «Sobre la educación y el rol de la Federación», y otra de Bonow, «Sobre la influencia de la acción social en la cooperación en la acción económica». Estas dos lecciones suscitaron gran número de problemas, como igualmente las otras de carácter general, especialmente la de «Desarrollo de la Federación», sobre las realizaciones sociales de movimiento cooperativo.

La importancia de estos cursos internacionales es extraordinaria y cada día despiertan un mayor interés entre los cooperadores. Quienes tienen la suerte de asistir a ellos, enriquecen sus conocimientos con la experiencia de los demás.

R. H.

El Socialismo democrático

(Viene de la 4ª pág.)

Estrasburgo y en todas partes no serían los socialistas, sino los demócratas-cristianos quienes estarían a la defensiva, y habría mayores posibilidades de resolver las dificultades de Europa.

En efecto, bien que nosotros hayamos ganado las primeras etapas de la guerra fría —hemos salvado Berlín, hemos realizado la estabilidad económica interior, gracias al Pacto del Atlántico hemos suministrado el obstáculo físico al comunismo—, no llegamos definitivamente a concluir con la ideología comunista más que suministrando a los pueblos del mundo no comunistas un sistema en que se combinen la libertad personal y la justicia social, lo que es, con mucho, superior a to-

MORGAN PHILLIPS
(Secretario del Partido Laborista)

El Partido Socialdemócrata de Alemania

por Kurt Schumacher

EN Alemania, muchas gentes tratan ya de limitar la influencia de la democracia antes de que ésta haya comenzado a funcionar. El aniquilamiento del Tercer Reich, no obstante, permitió a los Sindicatos volver a su verdadera actividad y a no ser ya considerados, tal como el "Frente del Trabajo" bajo el régimen nazi o como las organizaciones similares en Rusia oriental y en la zona rusa en Alemania, como un simple instrumento del Estado que sirve para estimular el ardor del trabajo de las masas laboriosas y para explotar a estas últimas.

A consecuencia de los cambios sobrevinidos durante y después de la guerra, graves crisis sacudieron el movimiento sindical en el mundo entero y le imprimieron orientaciones nuevas. Los ataques comunistas que nosotros hemos conocido y que eran lanzados con el designio de apoderarse de la dirección de los Sindicatos, no han sido los últimos. Es precisamente en Alemania donde los Sindicatos han conservado grandes posibilidades de acción y han podido constituir nuevas reservas con vistas a las luchas futuras, porque han sabido, todo y evitando someterse a un partido político, crear un tipo de Sindicato único, neutro desde el punto de vista político. Mas el partido comunista, en virtud de la ley orgánica a la cual está sometido, no puede tolerar la existencia de Sindicatos neutros en el aspecto político, por lo que tratará de aplicar a la letra la doctrina de Lenin y de crear Sindicatos dirigidos por comunistas.

Las tendencias denominadas "marxistas", tradicionalmente paternalistas, no faltaron de reaccionar; pero como no se han manifestado todavía en el plano político, tampoco se han definido claramente en el área sindical. Sin embargo, el sindicalismo confesional es ya muy activo, formando grupos de militantes que se desgajaron tal vez un día del Sindicato único que existe actualmente. Esta creación de Sindicatos cristianos se producirá, además, sin que nosotros pudiéramos evitarlo, si los comunistas llegaron a instalarse en los puestos de mando de un solo Sindicato, por poco importante que fuese. Los que están interesados en ello, como ciertos miembros del alto clero y de los partidos cristianos, son observadores atentos que alimentan precisamente los mejores sentimientos hacia nosotros.

Considerando la situación actual y siguiendo fiel a su pasado, el Partido Socialdemócrata no puede, ni debe ni quiere participar en la formación de Sindicatos sometidos a un partido. La política de los Sindicatos es asunto de los Sindicatos mismos. Pero si la influencia de un socialdemócrata desapareciera del interior de los movimientos obreros, la neutralidad de los Sindicatos desde el punto de vista político quedaría comprometida. Todas las organizaciones de tendencia dictatorial sienten la necesidad de hacer prevalecer sus principios en grupos como los Sindicatos. Si, pues, los trabajadores socialistas no estuviesen en guardia, perderían su influencia en los Sindicatos y la neutralidad política de éstos. Mas, ser neutro en el aspecto político no significa que haya que renunciar por ello a la política. Pues así es como los Sindicatos, cuando la discusión de los grandes problemas económicos y sociales, deberán conocer su punto de vista. Corresponden a los socialdemócratas miembros de esos Sindicatos actuar para lograr que este punto de vista sindical sea progresivo y que las concepciones de los obreros y empleados socialdemócratas estén expresadas proporcionalmente a su número y a su capacidad.

Légameos ahora a explicar por qué los socialdemócratas defienden en las empresas la política del Partido. No es, en efecto, posible intensificar la vida de un partido dirigiéndose únicamente a los ciudadanos que habitan en una barriada. Aunque la voluntad del partido no pueda formarse en buena democracia sino a partir del escalón local, sería falso creer que así el trabajo de las Secciones queda acabado. Se comprende esto fácilmente cuando se sabe que la organización comunista no se halla en las barriadas, sino en el interior de las empresas. Es ahí donde los comunistas, formados en la escuela de su partido —partido que, no obstante, no representa más que una minoría de trabajadores— pretenden, sin miramientos, imponer sus convicciones políticas a sus colegas, imponer su punto de vista a los otros que no pertenecen a su

El Socialismo democrático en la postguerra

por MORGAN PHILLIPS

NO se puede negar que el Socialismo democrático, excepción hecha de Gran Bretaña y Escandinavia, está actualmente a la defensiva en Europa. En el combate contra la usurpación comunista, de una parte, en el campo económico, de otra, los partidos católicos moderados han llegado a vencer. En ninguna parte ha sido eso tan visible como en Estrasburgo, donde los delegados socialistas no eran más que 31, de 101, bien que hubiesen podido contar con el apoyo de unos 6 católicos de izquierda en las cuestiones económicas. Si Alemania es admitida a sentarse entre nosotros, la situación será todavía peor. El resultado de esta debilidad numérica ha sido que los socialistas no han logrado hacer elegir un solo socialista como vicepresidente del Consejo o como presidente de uno de los Comités. Nuestro único consuelo es que Paul-Henri Spaak, el primer presidente de Europa, es un socialista, bien que muy moderado. Además, fué elegido por su gran prestigio internacional y por su experiencia, no por sus opiniones políticas.

Debemos preguntarnos, en este momento crucial de la historia de Europa, lo que ha provocado esta situación, en que el Socialismo se ha reducido de tal manera a la defensiva —no abrigábamos en 1945 gloriosas esperanzas?— y lo que nosotros, socialistas, podemos hacer para enderezarnos. Por de pronto, los socialistas tienen la gran ventaja de tener que combatir en dos frentes. Estamos siendo atacados, sin reposo, por todos nuestros viejos enemigos de la derecha y al mismo tiempo somos objeto de particular de las campañas más coléricas y virulentas que desencadena el Komin-

form. El espíritu de nuestra época, las leyes de la economía están contra nuestros enemigos capitalistas. Gran Bretaña y Escandinavia, que adoptan medidas socializantes en materia de planificación económica y de reforma social. Nos sería bastante fácil desalojarlos y disponer estas medidas en su lugar si no hubiera más que ellos a quienes combatir. Pero nuestra lucha más grave, hoy, es la que sostenemos para reducir el comunismo internacional a la impotencia, no solo porque el imperialismo kominformista es la más grave amenaza, al presente, contra la paz y la libertad, sino también porque, sin reconquistar la fidelidad sin participación de la clase laboriosa de Europa, no tendremos jamás la fuerza necesaria para vencer a los elementos combinados del centro y de la derecha y, por consiguiente, poder establecer una verdadera sociedad socialista. Esto reclama un reajuste importante de las concepciones socialistas tradicionales.

Una segunda dificultad de importancia que encuentran los socialistas es que, incluso cuando llegan a ser el partido más poderoso, no pueden gobernar sin poseer la mayoría absoluta. Porque no pueden contar con el sosten de ningún otro, aparte de un número ínfimo de católicos de izquierda y que todos, como ya hemos comprendido, votarán contra sus proposiciones, incluso si éstas les convienen. De igual modo, en toda coalición Tercera Fuerza, todos los partidos no socialistas, desde los liberales progresistas hasta los ultraconservadores, pueden juntarse para hacer fracasar la política socialista.

Que a pesar de todo, en el seno de coaliciones, los socialistas hayan podido ejercer desde la guerra una notable influencia, es un hecho debido primordialmente al apoyo que le han acordado los trabajadores organizados y a la capacidad personal de ministros socialistas considerados individualmente. Mas el problema esencial, de 1945 hasta ahora, ha sido defender los diferentes Estados democráticos contra la desintegración económica y la agresión política. En otras palabras: la reconstrucción y la seguridad han sido los objetivos capitales. En semejante período de movilización nacional, como en tiempos de guerra, es natural y fácil para todos los partidos democráticos asociarse. Pero si, a raíz de la firma del Pacto del Atlántico y de la victoria de Berlín, los rusos deciden la guerra fría en Europa, el problema que se plantea es menos la preocupación inmediata de reconstrucción y seguridad que el plan a largo plazo de estabilidad económica y de justicia social. Y en ese caso los socialistas tropiezan con gran dificultad para participar en una coalición sin sacrificar completamente sus principios económicos y sin exponerse a complicarse en la responsabilidad de medidas capitalistas desastrosas. En ese caso los socialistas se verán forzados a pasar a la oposición y actuar por el "planning" social opuesto a la libre empresa. Se notará, pues, que, participando en una coalición o impelidos a la oposición, los socialistas están en mala postura, en la situación política mundial, por el sistema de la representación proporcional.

Dos otras serias desventajas para nuestra acción son las siguientes: la América de la "libre empresa" es el único país que haya salido de la guerra económicamente más fuerte que cuando entró en ella, y resulta de esto que la mayor

Los Estados Unidos de Europa

por Mariano Rojo

COMO ya se ha indicado en las columnas de EL SOCIALISTA, acaba de celebrarse en París el Congreso del Movimiento Socialista por los Estados Unidos de Europa.

En las líneas que van a seguir quisiera poder explicar claramente mi pensamiento sobre el mismo por aspectos que merecen la reflexión de todo militante socialista. De antemano diré que los que hemos presenciado las tareas de este comicio internacional hemos experimentado dos sentimientos contradictorios y, sin embargo, perfectamente compatibles.

El otro sentimiento es, por el contrario, altamente reconfortante, pues ha permitido comprobar que cuando los militantes socialistas se proponen buscar soluciones internacionales a los problemas es fácil encontrar un terreno de acción común.

Es posible que haya quien diga que una cosa es el idealismo y otra la realidad. Jaurès

ANTONIO TRIGO MAIRAL

Brutalidades de la política franquista

nes, sin confusionismos, técnica y científicamente, a cada uno de nosotros. Porque entre los republicanos y los falangistas en sus acciones políticas y humanas hay esa diferencia fundamental: que nosotros lo hicimos todo con el corazón, lo mismo los aciertos que los fracasos, las acciones justas que las injustas. Mientras que la Falange hace todas las cosas con la cabeza. Los actos republicanos tenían calor humano, eran susceptibles de pasar del rencor a la simpatía y de la simpatía a la comprensión, mientras que los actos de la Falange eran fríos, calculados, cerebrales. Respondían a un plan, a una finalidad. Por eso Franco y todos sus exégetas afirmaban que el triunfo que habían obtenido en la guerra era un triunfo para siempre, para toda la vida, hasta la consumación de

los siglos). La realización material de esta eufórica profecía había sido encomendada a la máquina policial. Y la policía cumplía concienzudamente la altísima misión que se le había dignado confiarle el primer capitán de Dios sobre la tierra: el terror y la muerte, la exterminación de la oposición. Ese es el camino y el método de los tiranos, blancos o rojos. Y el nuevo régimen, tomando como modelo los métodos de la Gestapo alemana, se entregaba apasionadamente a la tarea de "purificar" a España de todo lo que fuera liberal, democrático, masónico o libertario. España ya no era de los españoles, de veinticuatro millones de habitantes. España era de la Falange. Mejor dicho, de los obispos, los generales y los banqueros.

De España y de los españoles

en Cataluña desde el pasado verano. El lenguaje policíaco es bastante expeditivo: «completamente liquidadas las bandas...» ¿Cuántos asesinatos, entonces, ha cometido la fuerza pública? ¿Se ha enterado de todo esto Mr. McGarran? Así se explican, por desgracia, hechos como éste que recoge la Agencia OPE, transmitido desde Madrid con fecha 6: «En la referencia oficial de una de las últimas reuniones del Gobierno franquista, entre los acuerdos adoptados se citaba el siguiente: «Justicia. Acuerdo por el que se pasa a las Cortes el proyecto de ley sobre "concesión de pensión extraordinaria a la viuda e hijos del Magistrado D. Francisco García Guerrero"». «Este lacónico acuerdo fué motivado por un suceso sobre el que la prensa franquista ha guardado un silencio riguroso. García Guerrero, Magistrado de la Audiencia de Granada, se destacó mucho durante la guerra civil por su actuación cruel en el pueblo de Loja, siendo responsable del fusilamiento o apesone de muchos antifranquistas de aquella comarca. Hacía el año 1944 recibió varios anónimos amenazando de muerte, pero últimamente las amenazas habían pesado. Hace un mes aproximadamente organizó una cacería a la que invitó a varios amigos. A la vuelta, al anochecer, fueron sorprendidos por un grupo de guerrilleros, que fueron preguntando sus nombres a los detenidos y al llegar a García Guerrero le dijeron

50 millones de dólares para adquisición de balas de algodón. Haciendo juego con estas gestiones, Franco ha declarado al director de la "International News Service" que se encuentra en Madrid, que los Estados Unidos deben facilitar a las Potencias occidentales ayuda económica...» Pero si lo hacen, ya lo hacen. A quien no le llega esa ayuda es España, por culpa de Franco. Que desaparezca, y veremos cómo se extienden a nuestro país los beneficios del Plan Marshall.

Los gobernantes de los Estados Unidos no transigen con el franquismo, como no transige el movimiento obrero. Ahora mismo, en el Congreso del CIO, se ha votado una moción aprobando el Plan Marshall, pero insistiendo en que no pueda entrar en sus beneficios la España de Franco. Y otra prueba de que el Gobierno de Norte América está firme nos la da la desaparición de la embajada de dicha nación en Madrid de su agregado naval, el capitán Mercer, quien ha sido separado de ese puesto, dando lugar a que la prensa del régimen, al publicar la noticia, agregue que la marcha de dicho señor será muy sentida. Desde luego, por los franquistas, a los que ha servido, incoordinando no poco a Mr. Culbertson, encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid, obligado a respetar las órdenes de Mr. Acheson.

Y una mala noticia, para terminar: Suecia ha firmado un nuevo convenio comercial con España. En Suecia hay un Gobierno socialista, pero, al parecer, no se enteró, o no quiere enterarse, de que Franco es un asesino y de que negociar con él es jugar una mala pasada al pueblo español, digno de mejor suerte...»

que había salido Trigo Mairal. Hasta nuestros oídos no llegaba ningún ruido de violencia. El silencio continuaba siendo enervante. Sin embargo, comenzaron a llegar a nuestros oídos unos chillidos, como si, situados en el extremo de una galería, sintiéramos los gritos que se profirieron en el otro extremo. Pasados unos minutos percibimos que alguien se aproximaba a nuestra puerta y oímos los lamentos de una persona que, sin duda, era Trigo Mairal. Sentimos chirriar la llave en la cerradura y la puerta fué abierta de un puntapié. Trigo fué empujado con violencia al interior. Atravesó aturdidamente, pisándonos los pies, y se dejó caer en el rincón del cual había salido anteriormente.

Estábamos con el corazón sobrecogido. Pero no se movió un músculo de nuestro cuerpo. Los lamentos de Mairal hendían el aire y se clavaban como cuchillos en nuestros oídos, en nuestra carne, en nuestra sensibilidad. Cuando sea fusilado —gritaba Trigo, con voz entrecortada— decides a mis hijos lo que me han hecho. Contadme todas las humillaciones, contadme... Y la voz se extinguió en vómitos sofocantes...

Si nosotros contáramos todo, ¿quién de nosotros? Y nuestras propias humillaciones, ¿quién las contaría? Flotaba en la atmósfera la suplica emocionada de Trigo. Y teníamos la certidumbre de que los hijos de Trigo se enterarían de las humillaciones que había sufrido su padre. Y nuestras esposas, nuestras madres y nuestros propios hijos, se enterarían de las nuestras. Y los amigos, los desconocidos, la humanidad entera se enteraría de la ayección y el honor de unos hombres y de un régimen que esconde su bestialidad bajo la purpura de la religión y del amor cristiano.

A Trigo Mairal le habían sometido a toda clase de mofas y de malos tratos. Le llevaron a unos retretes rebosantes de excremento y le obligaron a limpiarlos delante de los policías. Cuando Trigo estaba en cuclillas, reprimiendo las náuseas, le empujaron con violencia por detrás, hasta que se encaramó en la cara. Entonces los coléricos policías de Franco estallaron en risa hilarante y, a trompicones y golpes, le hicieron volver a nuestro cuarto.

Poco a poco los vómitos y el nervosismo de Trigo fueron cesando. Creímos que, quizás, con esa broma miserable, se darían por conformes. Pero esa noche los policías eran demasiado felices para que nos olvidaran. Habrían pasado unos veinte minutos cuando el falangista volvió a entrar. Todos continuamos la respiración tembando escuchando nuestro nombre.

El director de «Castilla Libre» y de «Mundo Entero» —gritó el jovenzuelo confundiendo «entero» por «obrero»— Eduardo de Guzmán y Navarro Ballesteros se adelantaron hacia la puerta. Esta se cerró, volviéndose a oír el chirriar de la llave...»